

Burgos, mes 0.50 ptas; trimestre 1.50; año 6 ptas. Fuera, semestre 3 ptas; año 6. Extraordinario, año 10 ptas. Número suelto 10 cts.

Pago adelantado

El Papa-Moscas

Fundador D. Jacinto Ontañón

Anuncios en la sección de telegráficos: 1 pta. al mes. Anuncios y reclamos a precios convencionales. No se devuelven los originales.

Pago adelantado

Año XLI. Núm. 2.149

Redacción y Administración: Espolón, 42, Librería de la Sra. Viuda de Ontañón

Teléfono 331

15 de Septiembre de 1918

LAS MEJORES GALLETAS de fama universal y elaboración más exquisita, son las de Hijos de P. Solsona

CASA ONTAÑÓN

CENTRO DE SUSCRIPCIONES
"El Papa-Moscas"

Esta casa es la más económica y surtida en periódicos, revistas y libros últimamente editados, recibiendo diariamente novedades en libros que saben apreciar los amantes de la buena lectura, prefiriéndola en sus compras.

Especialidad en revistas de modas extranjeras, mensuales y de temporada.

Espolón, 42 Acera del Suizo

PASTILLAS MORELLÓ

Curan y evitan los RESFRÍADOS, ASMA, TOS, BRONQUITIS, etc. Su uso es la libre de peligros hasta para los niños y personas de edad avanzada.

Compañía Colonial

Casa fundada en 1854

Indispensable superioridad en chocolates, cafés molidos y en grano, té y tapioca.

BANCO DE BURGOS

Compra y venta de valores del Estado entregando los títulos en el acto. Compra y venta en comisión de toda clase de valores en condiciones excepcionales económicas. Compra venta de toda clase de monedas de oro y billetes. Giros, de préstamos o depósitos y, en general todas las operaciones necesarias.

Doctor Urraca

OCULISTA
Consulta de 12 a 2.
Gratis a los pobres
Lain-Calvo, 12, pral.

con el fin de...
...a guisa de diputado acomodaticio, de concejal callachon y adormecido?

—Pluguiera al cielo que mi silencio obedeciera a cualquiera de las causas que V. cree: no, respetable señor y dueño mío, otro es el motivo que me tiene taciturno y cariacontecido...

—Tu dirás, hombre de Dios, tu dirás si eres de ley.

—Eso si señor, de ley y de leyes, acaso más que algunos pleiteadores en malas causas; pero esto no va al caso, y el caso es, que yo no puedo vivir en esta tierra...

—Pero ¿te has vuelto loco?...

conque te quieres ir con la música a otra parte; lo dicho, tu has perdido el poco juicio que te quedaba.

—Nunca creo que le he tenido mejor ni más completo.

—Marrullero que tu eres y a más embaucador que embrollonazo; todo eso lo dices por incómodo y hacerme salir de mis casillas o de mi esfera, como si dijéramos...

—Bien sabe Dios que hablo con el corazón y que le digo mi sentimiento, más demostrado y más firme aun que el de algunos, que al retirarse de donde ni Dios ni nadie les había llamado, hacen como que quieren y no pueden...

—Lo que es tu dejar de murmurar del prójimo aunque te empurmen, pero con doce mil de a caballo quieres sacarme de esta incertidumbre?...

—Mayor hay quien la tiene y pasa...

—Ea que ya me enfado... con cluye...

—Eso es lo que desean muchos y no lo conseguirán.

—Pero, ¿qué? ¡lo Satanás, acaba de una vez porque me incomodas.

—Mas lo están ciertos personajes y tasean el freno.

—¡No va a ser malo el que te voy a poner yo en esa lengua de mordaz y maldiciente!

—A todo hay quien gane...

—¡Sabes, enjendra de Lucifer, que estás picante!

—El que se pica a los come.

—Basta ya, ¡vive el cielo! o me dices por qué te quieres marchar de esta tierra o te arrimo un batutazo...

—No se enfade su merced, que la cosa no es para tanto. Pues bien ya que V. se empeña lo diré. Me voy por que no puedo vivir al lado de tanto ente como veo a cada paso de esos que con la ropa de santos, tienen más malicias que niña buscona y aprovechada; de los que siempre están al sol que más calienta, y dan más vueltas que perro perdido en población extraña; de aquellos que con la hipocresía por norte, y el engaño por guía y la adulación por sistema, se aprovechan de las debilidades ajenas y viven, medran y engordan con el compadrazgo y la venalidad; de los de más allá, que con la cabeza huera, el corazón sin sentimientos y el alma más negra que ropón de tñmulo, pretenden pasar por generosos, honrados y hombres de talento; y por ultimo de todos los que sin merecimientos propios e indisculpables, tienen más orgullo que artista millonario y favorecido y más vanidad que pelón zascandil y empaquetado.

—Pues hijo, no te valen los motivos; precisamente por eso, es de absoluta necesidad que te quedes y me ayudes a desenmascarar a tanto encaretado, y ver si conseguimos traerles a mandamiento, que arrepentidos quiere Dios en este mundo y esa es tu obligación mi buen amigo.

—Lo pensaré señor...

—Basta ya de pensar y hasta otro día.

—Pero ¿te has vuelto loco?...

conque te quieres ir con la música a otra parte; lo dicho, tu has perdido el poco juicio que te quedaba.

—Nunca creo que le he tenido mejor ni más completo.

—Marrullero que tu eres y a más embaucador que embrollonazo; todo eso lo dices por incómodo y hacerme salir de mis casillas o de mi esfera, como si dijéramos...

—Bien sabe Dios que hablo con el corazón y que le digo mi sentimiento, más demostrado y más firme aun que el de algunos, que al retirarse de donde ni Dios ni nadie les había llamado, hacen como que quieren y no pueden...

—Lo que es tu dejar de murmurar del prójimo aunque te empurmen, pero con doce mil de a caballo quieres sacarme de esta incertidumbre?...

—Mayor hay quien la tiene y pasa...

—Pero ¿te has vuelto loco?...

conque te quieres ir con la música a otra parte; lo dicho, tu has perdido el poco juicio que te quedaba.

—Nunca creo que le he tenido mejor ni más completo.

—Marrullero que tu eres y a más embaucador que embrollonazo; todo eso lo dices por incómodo y hacerme salir de mis casillas o de mi esfera, como si dijéramos...

—Bien sabe Dios que hablo con el corazón y que le digo mi sentimiento, más demostrado y más firme aun que el de algunos, que al retirarse de donde ni Dios ni nadie les había llamado, hacen como que quieren y no pueden...

—Lo que es tu dejar de murmurar del prójimo aunque te empurmen, pero con doce mil de a caballo quieres sacarme de esta incertidumbre?...

—Mayor hay quien la tiene y pasa...

A MI PATRIA (1)

¡Nación de mis amores! ¡Patria mía!
Quiere mi corazón cantar tu gloria,
cubriendo con amor, con poesía
la leyenda brillante de tu historia.

Quiere cantar los lauros de tu raza
que brotó, de tu seno tan fecundo:
quiere romper mi lira su mordaza,
para decir ante la faz del mundo...

Tu fuiste la nación de las naciones;
nadie igualó tu inmenso poderío,
ni se pudo preciar de los blasones
que alcanzaste al luchar por tu albedrío.

Fué tu suero la cuna de guerreros
de alma esforzada y corazón valiente,
que entregaron su vida por tus fueros
sosteniendo tu nombre dignamente.

Con energía sacudiste el yugo
que mil veces quisieron imponerte,
y antes que soportar ningún verdugo
preferieron tus hijos darse muerte.

Sangre bendita la que en edad remota
combatiendo a Cartago derramaron
los padres de tu raza, gota a gota,
que el altar de tus glorias cimentaron.

¡Tragedia de pasión y de heroísmo,
la del pueblo olvidado y ya difunto,
muerto en aras del propio patriotismo!

¡Sublime ejemplo el que dejó Sagunto!
Si con Roma tuviste que luchar,
de tus glorias fué nuevo testimonio.

¡Sangre preciosa la que al expirar
te ofendieron Indibil y Mandonio!
¡Recuerdos imborrables y divinos!
¡Canto de hiel y fúrica arrogancia,
con que en el fuego sucumbió Numancia
imitando a los bravos saguntinos!

¡Horas de angustia, tristes y crueles
en que tu cuerpo cae y se desploma
y es pisado todo el por los corceles
de las malditas turbas de Mahoma!

¡Alma fuerte y viril! ¡Sangre española
siempre presta al valor y no al desmayo!
cuando fuiste a luchar, te viste sola
bajo la voz, de mando de Pelayo...

mas no destalleciste; siempre lista
al combate, sin nada que se oponga
contra tu noble afán de reconquista,
vencida al enemigo en Covadonga.

¡Madre del Cid! ¡Figura soberana!
¡Base firme de tu resurgimiento!
¡Temple duro el de su alma castellana,
que hasta a su rey, tomóle juramento!

¡Tesoro de virtud y de hidalguía!
¡Compendio de valor a toda prueba!
¡Noble marca de fuego y de osadía,
que en su corona de laureles lleva!

¿Qué nación se atreverá a preciar
de tener un Rodrigo entre sus glorias?
¿Qué hazña de mortel podrá igualarse,
si hasta el cadáver alcanzó victorias?

Solo fué para tí la dulce llama
que a semidioses fecundó en tu seno;
caudillos que el recuerdo de tu fama
con su heroísmo dejaron lleno.

Fué página sublime de tu vida,
la victoria a la vez, ruda y gloriosa
que alcanzó tu feroz y contenida
combatiendo en las Navas de Tolosa.

¡Nombre sagrado el de Guzmán el
(Bueno!

¡Rasgo genial de abnegación patriota!
Por no rendir su villa al agareno;
por no dar a su rey una derrota,
fué su propio puñal el destinado
para cortar a su hijo la existencia.

¡Triste lucha entre el padre y el soldado
que terminó triunfando la conciencia!
¡Días felices, los de tu grandeza,
en los que tus triunfos son simbólicos
de la sublime fé y la fortaleza
del alma de los Reyes Católicos!

De la amenaza infiel para vengarte;
por terminar la reconquista ansiada,
abatiendo el último baluarte
del sarraceno: la gentil Granada.

Y como si tus lauros no bastaran,
Los que la historia de tu honor tejieron
bajo la sombra de Colón se amparan,
surcan el mar... y un mundo descubrieron.

¿Qué nación, qué país nunca ha logrado
llevar a cabo tan inmensa hazña?
¿Quién supo proteger el sueño osado
que concibió Colón? Tan solo España.

Seguiste conquistando más laureles
que aumentaron sin fin tu nombradía
De la derrota las amargas hieles
no quisiste gustar, hasta que un día
un enemigo infame, traicionero
vino para estrujar tu independencia

pero surgió tu corazón guerrero,
y opusiste tan bella resistencia,
que la gloria falsó y faofarrona
de tu enemigo, cual inmundada broza
cayó en Madrid y se estrelló en Gerona
y en el sitio inmortal de Zaragoza.

Nadie supo lograr lo que tu hiciste;
que al inmenso poder de tu rival,
si te supo retar le combatiste,
venciéndole por fin en San Marcial.

Hoy descansas mecida entre laureles
que conseguiste en tu triunfal carrera:
reposas en los placidos vergeles
que conquistó tu raza aventurera.

¡Hijos de España! ¡Si por vuestras venas
corre la sangre azul de los guerreros!
¡Si las leyendas de heroísmo llenas
de la patria sabeis! ¡Si en los linderos
de vuestro corazón, su imagen brilló!
¡Si admiración sentís por su memoria,
ante el recuerdo de su inmensa gloria
doblád, como yo doblo, la rodilla.

Marcial Rovira

(1) Poesía presentada a los Juegos florales

Cabecita rubia

Cabecita que ornaron de fulgores
los tibios rayos de la luz primera;
rama erguida y en flor, rama hechicera
que toca en el cenit de mis amores.

¡Cantad en esa cumbre, mis señores!
¡Bebe aquí tu alborada, primavera!
¡Ungida con fragancia duradera,
auras, resinas, líquenes y flores!...

Y si suerte tan dulce no ha logrado
de aves, de sol, de aroma el poderío,
con que ornar a ese lirio imaculado,
bástale a robarme el albedrío
que, como ahora está, viva bañado
en inocente y celestial rocío.

El Caballero de la Noche,
Burgos Septiembre 1918.

CRONICILLA SEMANAL

PECADO, FLOR DE LOS LUJOS

Las he visto pasar junto a mí; flexibles, risueñas, con aire de coquetas, con sus gestos de Mimis triunfantes... Las he observado con sonrisa maliciosa y parlanchina.

Envuelto en el oleaje de sus perfumes embriagadores y llamativos; herido por el brillo de sus joyas, he querido pensar y al conseguirlo he sentido encenderse mis mejillas y temblar mi cuerpo.

Ha sido vergüenza que, al pasar persiguiendo a estas filigranas decorativas,

ha quedado a mi lado para enseñarme a cantar la trova de la compasión.

Y la he aprendido. Dicen sus versos, al principio, de felicidad; de diversiones enloquecedoras y de ráfagas de bulla y de placer. Luego siguen entristeciéndose lentamente, muy lentamente, y charlan del descazo, del vicio, de desesperación, y después...

Son los versos del final de la trova un canto a la tristeza, al desprecio, a la conformidad, al recuerdo de lo que se fué... Son los últimos versos, los toques de una vieja campana que, en las fiestas, dejó percibir sus golpes sonoros para poner en las almas caricias locas, y que hoy tañe a muerte que se acerca con su cascabel burlador. Esta canción cantan estas muchachas...

tas lindas y flexibles. Ellas acaso no la oigan por que el ruido de sus pasos de picipreta, los galanteos, y sus halagüeños pensares, van apagando el eco de la bella canción que es muda para ellas porque sale de sus almas que parecen haberse separado de sus cuerpos, cubiertos con «La Flor de los lujos» que es el pecado que las almas no escuchan.

¡Pobres Mimis, que por querer llevar lo que no os pertenece, caéis indefensas en el torbellino del vicio!

¡Seguid la ruta que os marcó Coque-tería, Lujos, Diversión, Elegancia! Mas haced caso a la trova que cantan vuestras almas. Reparad sus versos. No os dejéis engañar por el llano que creéis distinguir. Temed al precipicio, ¡Escuchad el final de vuestra trova!

YORI.

Madrid 11 Septiembre 1918.

Los cofrades de la cobardía

(Monólogo de un rebelde)

Dejar de murmurar, que ya es hora. Descansad descuidado, que harlo duro fué vuestro trabajo de «genios-luchadores». Podeis echaros a la larga y dormir tranquilos que nadie interrumpirá vuestro bienestar de grandes hombres.

¿A quién podeis temer si el único rebelde, vuestro empalagoso rebelde, cumple el castigo que le dictasteis o supisteis adquirir por un puñado de calderilla? ¿Porqué seguir en constante intranquilidad y temor si nadie hay que pueda disgustaros? El único era yo, vuestro despreciado rebelde, y me encuentro separado de vosotros por unas murallas altas y fuertes (paredes del pozo de las inmundicias que os estorban) que me impiden retrataros tal como sois y cantar vuestras grandezas, pensares, haceres y decires.

¡Descansad tranquilos! No esperéis que alguien llegue a molestaros. El vivir de hoy dice a los hombres del des-ferro de la verdad; de la coronación de la farsa. Hay muy pocos que no cieguen al resplandor del oro. Los hombres de ahora son todos buenos y son amigos vuestros, que os defienden y os acarician; no saben sino deciros frases que os hacen sonreír... y pagarles. ¡Son vuestros amigos, vuestros brazos derechos que os ayudan a esgrimir la espada de dos filos. Estos hombres saben que siendo de esa forma viven bien. ¡Para eso llegaron a este pobre mundo!

No temais, cínicos cofrades de la cobardía, que llegue otro rebelde. El último soy yo y me encuentro aquí, entre una tapia cuadrangular que me parece vuestra verdadera morada.

Mas no penseis tampoco, autoritarios señores, que en este silencio se agotará mi rebeldía. ¡Qué más quisierais! ¡De qué forma disrutarais el triunfo que os brindaron vuestros poderes de pobres brutos!

No penseis tal cosa. No creais que por muchas bofetadas e insultos que reciba, he de caer vencido. ¡Eso, nunca! Nací para ser rebelde, y moriré siéndolo, porque mi rebeldía tendría que concluir con vuestra farsa y vosotros se-reis hasta la muerte viles y cobardes.

¡Sí, cobardes!

No creais que me atemorizo al insultar. Lo digo claramente para que no puedan incluirme en vuestra cofradía. En esa cofradía de cobardes desde donde insultais por medio del anonimato; desde donde salís triunfantes, porque en la lucha empleais las armas de los criticones y rastreros brutos; de esos brutos que llegan a la cúpula de la sociedad; no por su talento, si no por el dinero, que va camino de ser la mayor sabiduría terrenal.

Ya lo sabeis. Sois unos cobardes. No os retorzáis de ira. No busqueis un medio de desquite, que no le hallareis. Yo no me vendo. No soy egoísta.

Si alguna vez quereis medir las fuerzas, no recurráis a vuestras malas artes de criticonería y de insultos. Para combatir la verdad hay que llamar a Fran-

queza y Sabiduría; no al oro, que éste tiene pocos amigos y la amistad ciega.

De esta forma, luchando cara a cara, con idénticas armas, aun el vencido podrá ser vencedor. ¡Será un valiente! Mientras que de la otra manera, de la rastrera, vuestra, el vencedor es el verdadero vencido. ¡Es un cobarde! ¡Sois vosotros, cofrades de la cobardía!

Eduardo Arasti

La tasa de los superfosfatos

La Federación de Sindicatos Agrícolas Católicos de Valladolid dirigió un telegrama al comisario general Abastecimientos solicitando aclarase la circular de 19 de Agosto para que no se considerase prohibida la cesión de abonos hecha por las Federaciones a los Sindicatos y por éstos a sus socios, pues el texto no distinguía. Lamentábase a la vez de que el precio señalado a los superfosfatos no fuese más bajo.

He aquí la contestación: Creo no hay necesidad de aclarar circular 19 de Agosto; desde luego es evidente que la cesión de abonos de Federación a Sindicatos y de Sindicatos a socios no se considere reventa prohibida; en cuanto a precios máximos fijados para venta superfosfatos son los que permiten los factores que intervienen en su producción, y aunque no todo lo bajos que hubiera deseado, son sensiblemente inferiores a los que se practican en el comercio, debiendo considerarse además que ventaja principal fijación precios máximos, más que obtener una reducción es impedir un alza abusiva que no hubiera dejado de producirse a consecuencia de la escasez de abonos, por dificultades que ofrecen relaciones internacionales y medios de transporte.—Comisario general de Abastecimientos.

Respecto a la primera parte del telegrama no tenemos sino que agradecer la aclaración, que era necesaria, al menos para evitar errores en los encargados de aplicar las disposiciones legales.

Mas lo siguiente merece algún comentario. Por de pronto, echamos de ver que el comisario se equivocó al declarar en Junio que bajarían de precio los superfosfatos; y la verdad es que esta afirmación son indiscutibles cuando se hacen ante la Representación Nacional, como argumento para contestar a los defensores de la agricultura, si no se tiene seguridad completa de ser cierto lo que se dice.

Sin embargo, no es de extrañar que se equivocara en lo futuro quien se equivoca en lo presente.

Contra lo que se afirma en el telegrama, los precios marcados son superiores a los del comercio. El error del señor Comisario debe proceder de que señala el precio sin envase y al parecer ignora que los abonos se cotizan a saco perdido y peso bruto por neto; es decir, que entre abono y envase han de pesar 100 kilogramos o el peso que se convenga.

Otra cosa llama nuestra atención. Para fijar la tasa del superfosfato tiénense en cuenta los factores de su producción y tienden, no a bajar precios, sino a evitar alzas.

En cambio para el trigo se ha procedido arbitrariamente, sin oír siquiera a los labradores, y se han señalado precios considerablemente más bajos que los corrientes.

Diremos, por último, que tiene una importancia muy superior a la tasa, la existencia de abonar en el mercado, para lo cual debiera haberse incluido en el tratado hecho con los Estados Unidos, como mercancía a importar, el fosforo de la Florida, de tanto interés para los agricultores como el algodón para los fabricantes catalanes, cuyos productos no tienen tasa.

R. A. L.

Leemos que se ha tasado la cebada. Ahora que lasen la paja y... ¡Adios refrescos!

Mis noches

Del sol los deslumbrantes resplandores, como los sueños del amor, se alejan, y la noche se extiende y brillan las estrellas, y la luna sus rayos mortecinos vierte sobre la tierra. La luna es triste como son los duelos, y por eso es del triste compañera; es una augusta majestad que muere en su trono de sombras y tinieblas. En esas noches, para muchos claras y para mi muy negras, suelo escuchar las voces del beodo que, alejado de dichas y miserias, logra vivir la vida que se finge en su estúpida y loca borrachera. Y escucho las canciones que entonan al sonar de las vihuelas infelices obreros que, para no llorar, cantan sus penas. Oigo el rumor de frases cariñosas que en la oscura calleja se dicen dos amantes; la noche los espera, y en la noche escondidos con los ojos se miran y se besan. Vienen a milos ecos de festines con los choques de copas y botellas, y los chasquidos de lascivos besos de asalariadas cínicas ramerías.

Hoy comparo con éstas otras noches en que, á milado ella, me decía palabras al oído para que nadie más que yo la oyera. Eran de amor encantadoras frases, misteriosas promesas, dichas así para que sólo el alma pudiera recogerlas. Unidas nuestras manos, y más que unidas presas, nuestras bocas muy juntas y nuestras almas, cual las bocas, cerca, mis noches restalaban dulcemente como el arroyo que, en su linfa, lleva aromas de las flores que con la misma linfa se sustentan.

Esas noches de ayer también comparo con mis noches de hoy, solas, eternas; nos separa un abismo que en sus extrañas lóbregas encierra un infierno de celos, cuyas llamas, como burla sangrienta, en el rostro me dan, y así me alumbran, y en el alma me dan, y así me quemán... Estas mis noches son: mi hogar tranquilo donde el silencio de la muerte reina, y del quince los resplandores rojos que caen sobre mi mesa, en mis libros denuncian el desorden, pero iluminan los retratos de ella.

Ven, mi amigo, mi hermano, tú que sufres también que eres poeta, tú que tienes un alma noble, sencill, generosa y buena. Ampárame en mis noches de recuerdos, déme un rayo de luz tu inteligencia; acaso, como el sol, vencer pudiese, de mis noches, mis nubes y mis nieblas.

JOSE MONTERO

Madrid-IX-1918

DESDE MADRID

Reflexiones sentimentales.

Amar es vivir

Como todos los días hojeábamos la Prensa, cuando a nuestros ojos saltó el suceso! El de hoy, el de mañana, el de todos los días. Cuatro líneas daba cuenta de dos vidas, que ya no lo eran. Ocurrió en Teruel. Dos novios que habían perdido su existencia de un árbol. En una carta declaraban que se habían suicidado por amor. Eran muy jóvenes los protagonistas; él contaba veinticinco años, ella veinte; ambos eran solteros. ¡Y nada más!

Seguramente que, muchos lectores al leerlo, sus labios habrán dejado escapar una sonrisita en ¡la que podría traducirse un «qué primos! Otros, ni tan siquiera lo habrán acabado de leer. ¡Están repugnante la muerte! Pero también habrá habido alguna lectora, de edad núbil, rubia, de ojos claros y mirada tierna, dulce, melancólica, que lo habrá leído emocionada y que al terminar haya quedado suspensa unos instantes, meditando... Su fantasía habrá recorrido un largo camino, interminable. Y haya evocado su imaginación recuerdos célebres. ¡Tal vez haya lle-

gado a los amantes de Teruel! Y excitada la curiosidad de esta lectora, su fantasía hubiera querido más, bastante más. No dejarla indecisa en el momento en que en su alma ha provocado una revolución psicológica la noticia. Esta lectora hubiera querido algún antecedente del asunto, algo más; por lo menos la inserción de la carta que tal vez fuera la clave del suceso. Y leyéndola, una frase, cualquier palabra, fuera acaso un desgarre de dolor del corazón de los protagonistas, una protesta del imposible de aquel amor. Y algo del sacrificio que se imponían. En los periódicos desconocen la importancia que tiene un suceso de estos: creen que es igual que la caída de un albañil de la obra; de un encontronazo de una cartera. Es más importante. Estas noticias las debía recoger el literato que hay en cada periódico para que las diera la amplitud debida. Y es que en el mundo de la vida no se concede importancia a dos vidas puras, solteras, sin mácula alguna, que en un momento de loco delirio amoroso sucumben a su misma pasión, si antes no han mancillado esa pasión con el adulterio; entonces sí.

A nuestra memoria acuden recuerdos de otros que pendieron su existencia del trocito de plomo redondo de un revólver, o de la hoja vibrante, águda de un puñal, y que murieron cuando ellos menos lo deseaban. Pero es lo que dicen muchos; en la vida, primero es vivir; después, amar...

Ramón López Navarro

Madrid y Septiembre de 1918.

CAMPANADAS

De «El Debate»: «Crónica de la Guerra». A continuación una columna en blanco y al fin «(Prohibida la reproducción)». ¡Cuidado, colega, que lo están reproduciendo todos los periódicos!

De «Lo del día» y a continuación un blanco con motas. ¡Digan Vdes. «Lo de todos los días» y aciertan, colegas!

De «La Libertad» de Vitoria: «Afección ha muerto...» Nos asociamos al duelo.

De «España Nueva»: «Incendio de una Sociedad de seguros contra incendios» Eso sí que es dar «al maestro, cuchillada».

De «El Mundo»: «Conquista de una partida» Si era partida no recogerían más que los cachos.

De «La Correspondencia» de San Sebastián: «Un suceso... fueron cojidos sesenta y un puntos...» O sea una línea de puntos suspensivos.

De «El Noroeste» de La Coruña: «Los carreteros del mar secundarán el paro el lunes próximo» ¡Los carreteros del mar!... ¡Esto parece la caballería de Marinal...»

De «Galicia Nueva» de Villagarcía: «...el notable poeta gallego Ortix Novo. He aquí una bellísima muestra: En el fondo de una habitación al columbro desde mi ventana son dos sillones de banqueta claveteada con anchos clavos áureos.» Bueno, colega, «si es broma puede pasar.»

MARTINILLO

Figuras del paseo

El Viejecito.

Mil veces lo habrás visto, querido lector, y mil veces te habrás preguntado quién sea. El de que se trata, es uno pulcro y tembloroso, que apoyado

en un bastón que le sirve de báculo, se acerca al templete, cada vez que el maestro agarra la batuta.

Debe ser un gran apasionado de la música; acaso quiera embriagar sus sentidos de armonías para olvidar penas y desengaños.

Un día sentí tan viva curiosidad, por el secreto de su vida, que me acerqué indiscreto a él.

—Es usted por lo que se ve, gran aficionado a la música?

—No, yo no; lo fué una hija que yo tenía rubia como el oro; era mi única dicha; al compás de él de ella, latía mi corazón. Todas las noches me dormía al ritmo de unas dulcissimas melodías, que sus cortas manos arrancaban de las cuerdas de un violín... Un día cayó enferma y se la llevaron más blanca que nunca al cementerio. Con ella enterraron al querido instrumento.

—Y dos lágrimas asomaron a sus ojos.

—Y diga usted—le pregunté—¿qué tiene que ver su muerte con su afición a la música?

—Nada; absolutamente nada; pero vengo al concierto y me parece oír entre las notas de la banda la estridencia armoniosa de su risa. Y con ello me consuelo, y con esa ilusión vivo.

Más tarde terminaron los conciertos. Vino el invierno y con él la nieve y la tristeza. Volvió la Primavera; reverdeció el ropaje esmeraldino de los árboles del Espolón; llegó el verano; renacieron los conciertos; busqué nuevamente al anciano, y no he podido dar con él.

Acaso con la última nota del último concierto, terminó su vida. Al cerrar sus ojos para siempre, lo haría sonriendo por que pensaba encontrar en el Cielo a su querida hija...

Paulino Páramo.

Madrid-11-9-1918.

MEDALLAS

ANVERSO
(Por la mañana) Medallas, medallas, medallas, cara de primo, hechos de gran cristiano, vista baja, labios asadores. ¡Todo un hombre!

REVERSO
(Por la noche) Una copa, otra copa, otra, cara de rebelde, hechos de gran juerguista, vista ataviada, labios descarrados. ¡Todo un sinvergüenza.

CANTO
Con el que habla que darle en la cabeza.

Exposición Nacional de Medicina e Higiene

Su importancia para la industria y el comercio patrios.

A más de la satisfacción del deber cumplido, que naturalmente han de sentir todos los expositores, a fuer de buenos patriotas, habrán éstos de tomar en cuenta los múltiples beneficios que se derivarán para ellos de una publicidad, de una propaganda tan extensa y de índole que pudiéramos llamar tan escogida, como no es fácil ni acaso posible obtener sin el concurso de una exposición como la presente.

No es mucho calcular en 4.000 médicos y de carreras afines (farmacéuticos, veterinarios, etc.) los que han de visitar la exposición y visitarla con la intención decidida de enterarse de sus principales instalaciones y poner éstas a contribución en beneficio de sus enfermos o asistidos. Agréguese el público no médico que en tales casos y llevado por la curiosidad y el interés, suele alcanzar un número quintuplicado del público técnico, y ya tendremos como probables visitantes de la exposición de medicina e higiene la cifra mínima de 20.000 y con sus lógicas consecuencias y beneficios.

Pero hay más, y que deben tener en cuenta los expositores a quienes va dirigida la presente: el primer congreso nacional de medicina, de que ha surgido, naturalmente, la exposición, actuará sobre ésta acrecentando sus prestigios y ventajas, celebrando un verdadero Concurso de Premios, que servirá para que un Jurado, a todas luces honorable y de capacidad indiscutible, clasifique lo que se exponga, adjudicando premios de importancia distinta, pero en todo caso honoroso para los expositores.

Es de confiar, pues, que el resultado para cuantos intervienen en la Exposición de que tratamos, ha de ser tan honroso como útil, así para la ciencia como para la industria y el comercio respectivos y para la cultura y el bienestar general.

LA SEÑORITA SIN NOVIO

Ayer la vi. Y, al mirarla compasivamente, me sonrió. Pero su sonrisa no era de esas que hacen que en nuestro rostro las azules florecillas se abran en una sonrisa que tenía el alma; era la sonrisa que ha visto en muchos hombres y ella como trenes de vapor dejando atrás la chiquita estación en la inmensidad del mundo.

Estoy en práctica todos los meses para sacar novio. A costa de muchos sacrificios y numerosas privaciones pudo tener trajes y sombreros de moda; ha paseado por todo Madrid, ha ido a los teatros algunas veces, a los cines, a los conciertos matinales del Retiro y no ha faltado a cuantas reuniones le han invitado, lo mismo en casa de sus amigas que en centros regionales. Sin embargo, a pesar de tanto exhibirse, nadie le ha hecho el amor.

Acaso este año, en las últimas y románticas noches veraniegas, uno de los hombres que pasan por su lado quede prendido en las redes de su mirada suplicante y, esclavo de sus encantos, la lleve al altar, realizando sus ansias de tener un marido, un hogar. Yo así se lo deseo. ¡Pero qué triste y qué doloroso sería que el verano próximo tornase a Recoletos, y esta vez con menos rivalidad en sus ojos, su sonrisa más amarga, sus labios más decoloridos y el alma cansada por la espera tan larga...!

¡Pobre muchacha! Allá va y viene bajo la verde arboleda mirando y sonriendo a todos, con su trajecito claro y sutil, su ramito de claveles de sangre sobre el pecho palpitante y su abanico aleteador, pidiendo al caprichoso niño Amor que comparezca el esperado...

Así en este paseo, que se parece tanto a uno provincial, con su banía de música y sus muchachas vestidas de claro que circulan lentas entre la aglomeración de jóvenes piropeadores y bajo los trémulos papeles de los focos yo he sentido una inmensa pasión por esta muchachata sin novio, por esta mujer esbelta, de ojos cariciosos e ingenuos que no escucha palabras amorosas, ni puede hablar con un hombre en esas horas románticas del atardecer, de alma a alma, de corazón a corazón.

Estoy convencido de casi todos vosotros y no se os ha ocultado el último drama que tortura a la muchacha. Sé que todos pensáis, como yo, en que mañana esta mujer, que hoy pasea su gentileza por Madrid, sin saborear la ventura de un noviazgo y viendo pasar su vida como una monótona cabalgata, quedará, si no encuentra un hombre que la quiera, como una muñeca de guifol, destrozada, vendida, con los hilos rotos y en un fracaso de ilusiones y de vida.

Por eso os pido que, cuando paseis por su lado, la dirijáis una mirada alentadora porque espera que alguno de vosotros sea «él» y que, aunque no penséis cortejarla, deslicéis en sus oídos un madrigal, una palabra florida que lleven a su alma, llena de ternura y lanzada por los sueños irrealizados, una ráfaga de ilusión que ponga en su pecho auras consoladoras y deje caer, al agitar el árbol de la Dicha, algunas de sus diminutas y nevadas florecillas, pues un momento de Felicidad, un instante de ilusión no se cambia por nada de este mundo.

Luis Guillarte.

Camino adelante

Por los villorios, por los lugares, y entre el sonoro cascabeleo de la carreta van los juglares, y son sus farsas de tal virtud, que reverdecen las glorias inertes, keid, abucelos; cantad, zagalas; brincad, mozuelos; por vuestras puertas pasa cantando, la juventud.

EMILIO CARRERA.

A lo lejos, por la línea gris y polvorienta de la carretera que separa los

campos de terruños secos y mieses soleadas, se ven llegar las carretas de la farándula; una de ellas la ocupan dos mujeres: son la dama y la dueña; tal vez hermana y madre del bobo que arrea las cansadas mulas, mientras repasa de memoria el papel que le toca en el pasillo nuevo. Vienen detrás dos o tres hombres: el que dirige la farándula, poeta y cómico juntamente, que camina pensando una regocijada farsa, y el que hace de viejo, que también lo es, más rendido a la fatiga que afanoso de gloria.

En cofres y cajones traen las ropas, ricos trajes de santos, reinas, magnates, hidalgos, damas y princesas, porque los que ellos visten son de grosero paño de Segovia. A la zaga del carro guardan los trastos necesarios para la comedia: el cetro de caña dorada, que así lo empuña Carlos I como Barbarroja; la corona de talco, que así ciñe el Padre Eterno en los Autos como Neptuno en las locas o Wamba en la tragedia; allí vienen también guardados los paños con que se forman la embocadura de la escena y la valija donde aquella pobre gente guarda los escasos ducados que pensosamente gana viviendo entre miserias y representando grandezas.

Llegan al pueblo, se albergan aquella noche en la posada, y en torno del hogar descansan entre soldados que relatan las deastrosas glorias de Flandes, y labriegos que se quejan de ver mermada su cosecha por la alcabala del Rey y el diezmo de la Iglesia; algún familiar del Santo Oficio mira de reojo al comediante poeta, adivinando en él un adversario; algún ricacho dice lindos a la cómica, y los chicos ríen a carcajadas los chistes con que el bobo excita su curiosidad, contándole algo de lo que a la otra tarde han de recitar los farsantes.

A la hora de la fiesta álzase en el corral de la posada el tablador de la escena; asómense a los corredores las mozas, y encarámanse los muchachos hasta las bardas de las tapias, mientras suena el parche del tamboril llamando a los labriegos, que llegan trayendo para pagar su regocijo, quién alguna cosa que se coma o beba, quién las mugrientas monedas cen el borroso cuño de los Felipe.

Otro día se aleja la farándula por la línea gris y polvorienta de la carretera, dejando en el tosco lenguaje de villanos alguna palabra culta; en su corazón, algún sentimiento noble, infundiendo tal vez en aquellas almas, envilecidas por la ignorancia, el goce de la belleza artística.

Eduardo Ontañón

PINCELADAS

Los Sátiros

Por los senderos del mundo he visto caminar la legión de los sátiros. Al pasar junto a mí he podido apreciar su sonrisa sensual, y he adivinado en su testa la cornamenta y en sus pies las pezuñas del fauno. Pasaron y dejaron tras sí una inmensa estela de crímenes y amarguras, una estela llena de aventuras canallescas y del hedor repugnante de la pasión carnal. Son muchos lector; y cada día aumentan: despreciosos, como yo los desprecio. Son los ladrones de honras, los Tenorios modernos que con la bolsa bien repleta de oro se lanzan a la casa de mujeres sencillas a las que seducen hablándolas de amor o alimentando una ilusión de lujo: son los hombres sin corazón que no miran, no ven o apartan a un lado, las penas y sufrimiento que ellos causan, por satisfacer su apetito material de bestia; son los hombres sin alma, que igual que los antiguos guías de las regiones salvajes, que después de conducir con palabras melosas e hipócritas a los viajeros por los más complicados laberintos, en el más recóndito de ellos mataban a quien en sus manos había puesto su suerte, así ellos, engañan a su presa y cuando la tienen más confiada caen sobre ella para chupar su sangre y mancillar su honra. Despreciosos repito, porque vale más una soia gota de amargura de las mujeres abandonadas por ellos que todos los placeres de sus vidas miserables.

Cada día conozco una nueva hazafia de esos bandoleros del honor que en el mundo pasan por honestos; y cada nueva aventura que conozco, es más infame, encierra más dolor, más tristeza, más amargura que las anteriores. Perdona lector y escucha la última que

he podido averiguar. Oía en ello al sátiro y compadece a la mujer como yo la compadezco, quizá por ser mis pensamientos de un siglo romántico y ya pasado o por ser un esclavo de la sublime frase. *No quieras para otro, lo que no quieras para tí.*

Cuando me dirigía una noche hacia mi domicilio, al atravesar una encrucijada, llegó hasta mí, el eco repugnante de un diálogo de blasfemias y frases soeces: Miré con la natural curiosidad y vi a dos beodos que agredían inspirados por la lujuria a una mujer vestida miserablemente. Ella resistía con valor. Romántico por naturaleza e interesado por la aventura me acerqué por defenderla. Al cruzar mi palabra con aquellos embriagados, uno de ellos me contestó. — No se meta usted en nuestros asuntos; es una ramera; a usted no le interesa. — Medio convencido, estuve a punto de alejarme, pero reflexioné: ví que la mujer resistía, que quedaría sin defensa y me fortalecí en mi resolución. Denosté a ellos, llegué hasta a amenazarlos y... eran unos cobardes y se retiraron. — Gracias caballero, muchas gracias, me dijo ella con voz gracil y tímida.

La miré: su rostro era bello, pero de una belleza mortecina, expresaba el dolor y sufrimiento de una vida ajotreada; los harapos que cubrían su carne no bastaban para resguardarla del frío; tiritaba: compadecido la invité a tomar algo con que reanimar su cuerpo, vacilé primero, por fin aceptó.

— No sé cómo agradecerle — volvió a decir — lo que ha hecho por mí. — Facilmente — repuse. — Creo adivinar en su vida, algún misterio, algo triste: si quisiera contármelo sería un pago excesivo a lo que yo he hecho por usted.

(No te extrañes lector de esta contestación mía: me gusta estudiar y observar el carácter humano y siempre que tengo ocasión lo hago.)

— Por desgracia es cierto — dijo ella — sí: mi vida es muy triste: si su narración puede complacerle lo haré gustosamente.

Era una vida vulgar por lo común, pero era mas amarga aún de las que hasta entonces había oído: Hela aquí.

— No crea usted empezó — que mi aspecto miserable signifique que haya pedido limosna desde mi juventud: nó: Hace varios años vivía desahogadamente con mis padres en una población no lejana de esta: mi existencia era tranquila, no conocía el dolor, para ser feliz solo me faltaba el amor, el divino amor con el que tantas veces había soñado. Por fin llegó para mí desgracia. Conoci a un hombre que mostrando estar enamorado de mí, supo cautivar-me desde sus primeras palabras: eran las primeras frases de amor que yo escuchaba con pretensiones formales al parecer y no fué difícil que yo cayese en sus redes. Cada día sus palabras tenían para mí, más armonía, más delicadeza, más amor: estuve enamorada, loca por él: mi voluntad, mi vida, mi ser, todo dependía de sus palabras, hasta tal punto... que una noche... (roja de vergüenza no quiso decirme lector, pero yo te lo digo, «una noche, cayó bajo la garra del sátiro») desde entonces fué más parco, más frío en el hablar, más huraño conmigo hasta que por fin... era uno de tantos y me abandonó también: lloré, supliqué a sus pies para que reparase la falta cometida; todo en vano: a cada palabra mía, «souriea con sonrisa maligna, cruél (sonrisa de sátiro) que hasta entonces cegada por el amor no había visto. Oculté mi deshonra. Continué con mis padres hasta el día en que tuve que dar al mundo al hijo de mi falta.

Mis padres se asombraron, se enfurrieron y terminaron por expulsarme de su lado. Dijéronme que había mancillado su apellido y no podía seguir viviendo en aquel santo hogar. Lloré, supliqué también; todo inútil: era el segundo abandono; vagué varios días por la ciudad hasta que obligada por el hambre, tuve que buscar trabajo. Encontré en una fábrica, pero días más tarde era despedida después de señalar-me con el dedo todas mis compa-

ñeras: era que mi infame seductor no contento con mi deshonra, iba relatando por todas partes «su última hazafia» según él decía.

Busqué trabajo de nuevo, lo volví a encontrar y lo volví a perder por la misma causa. Entre tanto mi hijo le había depositado en el Hospicio y no he vuelto a saber de él. Ahora, ya ve usted, para poder vivir, tengo que pecar y pecar repetidamente, porque así lo desea la sociedad tan perfecta según algunos y que sin embargo, perdona los más horrendos crímenes y no perdona la víctima inocente del sátiro, del ladrón de honras. Ah! si otra hubiese sido la sociedad, otra habría sido también mi vida.

Al terminar este relato la mujer lloraba... ah! No había duda; era cierta la dolorosa realidad de esta historia, intenté consolarla pero... qué podía hacer mis torpes palabras con tanta hiel, con tanta amargura...

... Ahora (me dijo suplicante) ya he satisfecho su curiosidad: ya conoce mi vida y le ruego me deje sola; no se preocupe de mí, déjeme seguir por el camino que me marcó mi desgracia: además, no puede seguir a mi lado, por que le dirían si le viesen a usted hablando con una perdida, con una del arroyo... Despedíme y nos separamos. No he vuelto a saber de ella hasta hace pocos días, en que al regresar al atardecer de uno de mis paseos, cruzóse en mi camino una larga fila, de niños grises, de hospicianos, de cara pálida y triste, como si todo su ser quisiera pregonar que eran hijos del vicio. Cerca de ellos una mujer les miraba ansiosa, fijamente: reconocía enseguida; era la mujer de mi verdadera historia: digo que les miraba con fiijeza, con el alma puesta en los ojos, como si quisiera descubrir al hijo de sus entrañas, para arrojarle a sus pies y pedirle perdón, por el crimen que en un momento de locura amorosa cometió.

M. R.

NOTICIAS

Ha sido pedida la mano de la bellísima señorita Julita Frauca para don Enrique Gallardo, ilustrado médico de la casa militar de S. M. el Rey.

Entre los novios se han cruzado valiosísimos regalos.

— Mañana a las diez de la mañana comenzarán los exámenes de Ingreso en la Escuela Normal de Maestros.

— Ha llegado procedente de Melilla el doctor D. Luis Sáez Hernandez, del Cuerpo Eclesiástico del Ejército.

— Ha fallecido D. Esteban Domingo de la Torre hermano político del maestro de Obras del Excmo. Ayuntamiento D. Manuel Bárcena Escudero.

Acompañamos en su duelo a la familia del finado.

— Se encuentra en Burgos D. Mariano Aguado, médico de Santa Cruz del Valle.

— Ha llegado a Burgos, acompañado de su distinguida señora, el teniente coronel de Artillería D. Baltasar de la Macorra.

— Regresó a Zaragoza el administrador de Loterías de primera clase de aquella capital D. Santos Gómez Manso, paisano nuestro.

— Marchó el viernes a Aranda de Duero, el notable escritor D. Ramón Mendez Gaita.

— Ha fallecido D. Enrique Manchón Angulo, hijo del Sr. coronel de la Guardia Civil, D. Joaquín Manchón y Valor.

— Ha llegado el Príncipe turco Ibrahim Hassan.

— Según noticias, el viernes 27 del actual, debutará en el Teatro Principal la notabilísima compañía de ópera italiana que actúa en el «Victoria Eugenia» de San Sebastián.

— Por falta de espacio nos vemos obligados a dejar la publicación del folletín que anunciamos en el número pasado, para el próximo.

CONCURSO DE BELLEZA

- Trabajos recibidos
- 3 A Julita Diez Montero: Eres preciosa como una rosa y yo te voto como un... (Borrícol)
 - 1 De la canela es la esencia y emperatriz del salero. ¡Aceptas mi voto Hortensia? mira que no soy Guerrero Gómez
 - 3 ¿Que quién es la más bonita que habita en esta Ciudad? Es Virginia de la Horra. No hay quien lo pueda dudar. Pedro Benítez.

- 2 Purita Castelló: Eres preciosa yo te voto siucero; eres tu cual la rosa no tienes rival.
- 1 A la bella señorita de Marrón la doy mi voto amoroso y te doy de todo corazón, (y «cuidado» que tengo el corazón (poroso!) R. Juliá.

- 3 El voto tengo de dar A la más gentil mujer A la Pradera a de ser Pues me gusta a mí la mar
- 2 Para María Cabada Tengo también otro voto Pues no es paro saco voto Belleza tan acabada

- 2 Rosario Torres es sin duda desde Pekin a Sevilla y desde Pau a Villayuda la más bonita chiquilla.
- 8 Rosario Torres eres preciosa eres muy bella y angelical eres bonita y muy hermosa y yo te voto. J. Pascual.

- 2 Adoración me voy a la estación pero antes de irme quiero decirte que un voto he de mandarte por aeroplano a esa redacción. a dios guasón. P. O.
- 3 A Adoración Ojeda. Adoración ten composición de esos que al mirarte tienen pasión. Un admirador.

- 6 Voto por ti, Adoración (Ojeda) porque es mi afición. Fantomas.
- 7 Es Adoración la muchacha de la (emoción) que cuando la miras de frente parece su (frente) una fuente de amor. E. R. O. D.

El creciente número de votos que hemos recibido nos hace establecer dos bases nuevas:

- a) Todo voto vendrá acompañado del cupón que insertamos al final.
- b) El plazo de admisión termina a las 20 horas del 31 de Octubre del presente año.

El Papa Moscas

Concurso de Belleza

Del Municipio

Nuestros ediles se reunieron en sesión el viernes, y aquélla transcurrió sin que afortunadamente temblaran las esferas, aunque hubo alguien que intentó alterar le paz octaviana que reina en la casa.

Aprobáronse los asuntos que figuraban en la orden del día y se tomaron en consideración las mociones presentadas por los señores Gonzalo, Pavón y Cecilia entre estas una muy importante de este último señor relativa a la construcción del ferrocarril Burgos-Soria-Catalayud.

Nosotros aplaudimos la buena intención del Sr. Cecilia, pero dudamos del éxito de su empresa muchas veces figuró en las columnas de este periódico tan importante cuestión, y a pesar de los toques de Martillo, todos los municipios se hicieron sordos. Pero en fin, pobre porfiado...

El Sr. Domingo (D. Fidel) quiso enterarse del modo y manera en que se había hecho el nombramiento de un Guardia municipal de primera clase, pues según informes, el agraciado es un ordenanza del alcalde y esto produjo cierto revuelo entre los señores de la Comisión, en los que había delegado el Sr. Gutiérrez Moliner para hacer tal nombramiento, por entender estos que habían cumplido con el Reglamento, cosa que no satisfizo al Sr. Ojeda. Este se reservó tratar del asunto en otra ocasión y no pasó nada más, pues parece a los lectores poco?

Imp. Marcelino Miguel

AGUAS MINERALES Y MANANTIALES DE CARABANA PURGANTES DEPURATIVAS Y ANTIHERPÉTICAS
 Proprietarios: Viuda e hijos de R. J. CHÁVARRI
 Dirección y Oficinas: *Lealtad*, 12. — MADRID

Callos y durezas DE LOS PIES, CURAN SEGURAMENTE
A LOS CINCO DÍAS DE USAR EL Callicida Abras Xifra
 A la primera aplicación cesa el dolor. No duela ni mancha. Véndese el estuche con frasco. Encel e instrucciones a CINCO REALES. Argensola, 10, farmacia, Madrid. Advertimos que se expenden multitud de imitaciones y falsificaciones de nuestro CALLICIDA. Desconfiad de otras ofertas; los interesados exigid el nombre de ABRAS XIFRA. En Burgos, en todas las farmacias y droguerías.

LOS MAS SOLIDOS. LOS MAS ELEGANTES. LOS MAS ECONOMICOS.
 ESPECIALIDAD EN MOBILIARIO ENCAJES
 NO COMPRAR SIN VISITAR ESTA CASA EN LA VICTORIA N.º 19, BURGOS

UNA SEÑORA ofrece comunicar gratuitamente a todos los que sufren dencuersteria, debilidad general, vértigos, diabetes, tisis, asma, neuralgias y enfermedades nerviosas, un remedio sencillo, verdadera maravilla curativa de resultados sorprendentes que una casualidad le hizo conocer. Curada personalmente así como numerosos enfermos, después de usar en vano todos los medicamentos preconizados, hoy en reconocimiento eterno y como deber de coocuencia hace esta indicación cuyo proposito puramente humanitario, es la consecuencia de un voto. Dirijirse únicamente por escrito a doña Carmen C. N. García, Aribau, 24, Barcelona.

LAS TRES B B B
 Quien compre calzado en esta casa se ahorrará mucho dinero.
MERCADO N.º 14

EL LINFANTISMO es la antesala de la tuberculosis. Para combatirlo los médicos aconsejan: «Hipofosfitos Salud». También se prescribe contra anemia, debilidad general, raquitismo, escrofulismo, etc. Aprobado por la Real Academia de Medicina.

A LOS LA BRAB
Caller de Maquinaria Agrícola de Anton
 Ronda Estación — LÉRIDA
ESPECIALIDAD EN AVENTADORAS Y TRILLOS
 Las Aventadoras Ciutat son las únicas que han alcanzado el premio de 2.000 pesetas y adquisición de la máquina por el Ministerio de Agricultura en el concurso celebrado en Madrid en la Escuela de Agricultura en Julio de 1909. Gran premio de la Exposición Hispano-francesa de Zaragoza de 1908. Gran premio de honor y medalla de oro en las Exposiciones de Toledo y Salamanca en Agosto de 1909.
 Las Aventadoras Ciutat han sido objeto de importantes mejoras especialmente en las amalcates, que han reducido en un 50 por 100 la fuerza que necesitaban para su funcionamiento.
 Todas las aventadoras desde el número 2 al 7 llevan juegos de bolas. Aventadoras número 5 bajo encargo se construyen también con elevador de paja. La casa Ciutat es la única en España y extranjero que construye de siete a ocho tamaños diferentes de Aventadoras para pequeñas y grandes explotaciones. La única también que construye los tipos números 6 y 7 de grandes rendimientos agrícolas. Para la próxima temporada, la casa Ciutat presenta al público un nuevo tipo de aventadoras, que por su especial construcción y rendimiento ha de ser de gran utilidad para el labrador. Al primer labrador de cada pueblo que adquiera un nuevo tipo de Aventadora funcionando a brazo se le emitirá franco de portes.
 Pedir catálogos y condiciones antes de comprar. TRILLOS Y AVENTADORAS. En el primer Aventadoras nuevo modelo número 1 y 2, grandes mejoras, como son, forradas de plancha galvanizada y de mayor tamaño, siendo la medida de sus cribas en el número 1, 79 por 79 y en el número 2, 80 por 80.

ULTRAMARINOS El Río de la Plata
 = FINO = LAIN CALVO, 2 y 4 TELF. 234.

PARA CURAR o ALIVIAR LA

TOS

TÓMENSE LAS ANTIGUAS Y RENOMBRADAS PASTILLAS PECTORALES DEL Dr. ANDREU

Usad los CIGARRILLOS y PAPELES AZOADOS del mismo AUTOR.

que calman el ASMA al instante, por fuerte que sea

HOMBRES
 Falta de energías, nerviosos musculares, impotentes, castrados por abusos de Venus, solitarios, alcohólicos, pesares, estudios, & viejos sin hijos, recobrarán las fuerzas de la juventud con el VIGOR SEXUAL KOCH de uso externo. Los medicamentos al interior, si son débiles, estropean el estómago y no producen efecto, y si son fuertes matan la salud. El VIGOR SEXUAL KOCH se vende en las botellas bien surtidas del mundo. Conviene que para determinar el grado de DEBILIDAD se pida a la CLINICA MATEOS, Arenal, 1.º, MADRID (España) el GRAFICO SEXUAL, y se recibirá gratis por correo, reservadamente.

Pedro Briones
 Plaza del General Santocildes, núm. 1.
 Establecimiento de vinos y comidas.
 Casa establecida en 1874.
 Vinos superiores de todas clases.

Sección de anuncios telegráficos
 Una peseta al mes suscripción y cuatro inserciones.
 Una inserción en argenta, céntimos.

VENTA.—Una casa nueva, que no llegó a tiempo. Hora 11. En la calle de la OBRERA TEATRAL baratas de excelente autor. Título: «El Príncipe Juan» Pedro Muñoz Seca. 15 céntimos en Casa Ontañón. Abora del Suizo.

EL «GUIRI» número 13, es la portada de la «Novela Policial» que facilitamos esta semana a todo el que tenga la amabilidad de regalarnos 20 céntimos en metálico. Centro periodístico Ontañón.

MIRA ROBERTO: No extrañes mi desaparición. Padre haberme puesto máscara a golpes. Me han cortado el pelo al rape para que no salga de casa. Por eso no te olvidó Ven. Sueña contigo Trinita.

CARLOTA: He esperado noche lunes esquina Liera. No faltes.—Julio.

EL SEÑOR ALCALDE vende los mejores muebles. Duque la Victoria, 19.

ADORADO PAULINO: Causada de esperarte me «adiferó». «Adios, fíngite!» Ven, ven y veal—Julia y Cecilia.

EL «SOL» diario extensamente informado, que lo prefiere el público, a cuyo favor corresponde regalado una hermosa Biblioteca. El último volumen que envía es «Post-figaro de Larra» muy interesante. Venta: Casa Ontañón.

SE ALQUILA un sombrero de paja. Informes: San José 28.

EL FIGARO—En Casa de Ontañón se adquiere suscripción en idénticas condiciones que en la Administración de Madrid.

Vinos de Málaga y de J. Joaquín Bueno,
Hijos de Quirico López
 Los tienen todas las sociedades, cafés, bares y comercios de buen tono.

GARAGE ELIZALDE
 Situado a la entrada de la población por la carretera general de Francia
 * BURGOS *

Gasolina, grasas, neumáticos y accesorios.—El más completo taller de reparaciones.—Automóviles de alquiler.—Cocheros cerradas e independientes, con foso, luz y agua.

Teléfono números 217 y 219

José García Díaz
 Antes Aberly, Montaut y García de Zaragoza
 Casa constructora, la más importante en España y Portugal.
 Molinos con castilletes de hierro, Limpia motores, Deschinnadores y toda clase de aparatos modernos para fábricas de harinas y molinos, martillos y piquetas de acero fundido de las mejores marcas. Mactos y correas de todas clases.
 También tiene piedras francesas de la Dordoda y Ferté, de las que somos únicos depositarios en España; además hay las mejores máquinas agrícolas como son trilladoras, trillos, yerocas sistema Rodrigo Martín con patente en España; aventadoras para limpiar los granos en las eras, sistema Taster, cuyas máquinas limpian de 18 a 20 fanegas por hora; segadoras, sembradoras y arados mecánicos de hierro, rthonas mecánicas, con la garantía de sus buenos resultados y el crédito con que cuenta esta casa en España y Portugal.
 Se hacen presupuestos para molinos, máquinas como también para fábricas de piedras y cilindros, encargándose también de la casa de piedras hidráulicas, turbinas, máquinas de vapor y motores de gas pobres. Cilindros amaca, eses refinadores y amasadoras sistema ABERLY.

ELIXIR ESTOMACAL
 de Saiz de Carlos (STOMALIX)
 Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, estrando las molestias del ESTÓMAGO e INTESTINOS.
 el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, a veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.
 De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos a quien los pida.